



Capítulo 1026

Mujer Misteriosa

Después de salir de la ciudad, el conductor les dijo: "No habrá más paradas hasta que lleguemos a Ciudad Mamut Colosal".

"Está bien."

Yuan dijo mientras sacaba el manual de símbolos de matriz de nivel 4 y comenzaba a estudiarlo.

Xie Mey, que lo había estado mirando desde que subieron al carruaje, de repente preguntó: "¿Qué estás haciendo?"

Estoy aprendiendo símbolos de matriz. Necesitaré toda la concentración posible antes de que nos ataquen bestias mágicas, así que, si no te importa, no me molestes hasta que termine. Prometiste que no serías una molestia, ¿verdad?

"¿Eh? ¡Eso no es divertido! ¡Hablemos un poco antes de que te centres en ese libro!", dijo Xie Mey.

—¡Oye! ¡Deja de molestarle o te echaré de aquí! —interrumpió Huang Xiao Li con el ceño ligeramente fruncido.

El conductor que iba delante giró la cabeza y miró a Huang Xiao Li con los ojos muy abiertos.

¡Dios mío! ¡La acaba de amenazar! —gritó para sus adentros.

Xie Mey se giró para mirar a Huang Xiao Li y sonrió debajo de su capa.

"¿Me vas a echar? ¿Cómo vas a hacerlo? Una simple Gran Maestra Espiritual, puedo aplastarte con un solo meñique". Xie Mey le mostró el meñique a Huang Xiao Li e incluso lo movió de forma provocadora.

De repente, Yuan suspiró y apartó la mirada de su libro para mirar a Xie Mey.

"¿Viniste aquí solo para buscar pelea? Si es así, terminemos con esto de una vez."



Aunque no confiaba en poder vencerla, tenía una oportunidad si podía tomarla por sorpresa con las Artes Astrales del Dios de la Guerra.

"Tranquilo, no quiero pelear contigo, al menos no ahora".

Yuan entrecerró los ojos ante sus palabras que implicaban que quería pelear con él en una fecha posterior.

"El Torneo de la Fuerza. Yo también participaré. Aunque quiera pelear contigo ahora, esperaré hasta que ambos entremos al escenario", dijo Xie Mey.

"¿También participas en el Torneo de Fuerza? Entiendo el motivo de Yuan, pero ¿tú también? ¿No eres humana?" Huang Xiao Li se sorprendió al saber que una humana quería unirse al Torneo de Fuerza.

¿Y qué si soy humana? No hay reglas que prohíban a los humanos participar en el Torneo de Fuerza. De hecho, muchos humanos participan en cada torneo. Aunque ningún humano ha ganado el torneo antes.

"Una refinadora corporal femenina, ¿eh? Qué raro..." murmuró Huang Chen.

—Bueno, solo quiero hablar un rato. Dejaré de molestarte después. ¿Por favor? —dijo Xie Mey un momento después, incluso juntando las palmas de las manos en un gesto de súplica.

—Bien. ¿De qué quieres hablar? —Yuan aceptó su propuesta.

"¿Cómo conociste al Emperador Gigante?"

—Es un secreto entre nosotros. —Yuan inventó una excusa porque no lo sabía.

"Está bien. Entonces, ¿por qué el Emperador Gigante quiere pelear contigo?"

—No lo sé. Pregúntale. Fue él quien me retó. —Se encogió de hombros.

—No puedo discutir eso... Bien, entonces... ¿por qué viniste al Continente de los Gigantes, si no es para participar en el Torneo de la Fuerza?



Yuan señaló a la familia Huang y dijo: "Estoy aquí como su guardaespaldas y ellos están aquí para intercambiar sus tesoros".

"¿En serio...? ¿Por eso estás aquí?", murmuró Xie Mey con voz aturdida, aparentemente incrédula.

Después de hacerle varias preguntas más a Yuan, Xie Mey finalmente dejó de molestarlo.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que se distrajera nuevamente.

En cuanto sintió una bestia mágica cerca, Yuan dejó caer el libro en sus manos y recuperó al Señor Supremo Empíreo. Sus movimientos eran increíblemente fluidos y sin vacilación, casi como si lo hubiera hecho mil veces antes.

[¡La espada silenciosa del Fantasma Desaparecido!]

Los brazos de Yuan parpadearon y desaparecieron por una fracción de segundo, y a una velocidad que nadie allí, excepto Xie Mey, podía ver, cortó a la bestia mágica más de una docena de veces, separando su cuerpo en muchos pedazos.

"No está mal", lo elogió Xie Mey, después de regresar al carruaje.

"Gracias", dijo Yuan con naturalidad, mientras tomaba su libro y volvía a leer.

Una hora después, Yuan sintió que otra bestia mágica se acercaba a su ubicación.

"Yo me ocupo de esta."

—Xie Mey dijo de repente, y abandonó el carruaje antes de que Yuan pudiera siquiera ponerse de pie.

Yuan y los demás observaron como Xie Mey voló hacia la bestia mágica antes de darle un solo puñetazo.

Aunque el golpe parecía normal, en realidad había una fuerza inmensa detrás de él, y cuando el puño conectó con la bestia mágica, abrió un enorme agujero en el cuerpo de la bestia mágica.

"¡¿Qué?!" Los ojos de Huang Xiao Li se abrieron de par en par al ver el poco esfuerzo que Xie Mey había hecho para derrotar a la bestia mágica Emperador Espiritual.



Después de matar a la bestia mágica de un solo golpe, Xie Mey regresó al carruaje.

"¿Qué te parece? ¿Crees que podrás sobrevivir a mi puñetazo? Por cierto, eso no era ni la mitad de mi poder", dijo Xie Mey.

Aunque no podía verlo, solo por su voz, estaba seguro de que había una sonrisa satisfecha en su rostro ahora mismo.

"¿No te da vergüenza hacerle esa pregunta a un simple Señor Espiritual, cuando estás por encima del Emperador Espiritual?", le preguntó Yuan.

"¿Puede un simple Señor Espiritual matar a una bestia mágica Emperador Espiritual con tanta facilidad?", respondió con una pregunta.

"Veo que no estás usando todo tu poder. Creo entender por qué el Emperador Gigante se interesó en ti, pero no tienes el nivel para luchar contra él, así que me sorprende un poco que te desafíe."

De repente, Xie Mey miró a su alrededor de manera sospechosa.

Unos momentos después, ella dijo: "Ahora que estamos bastante lejos de la ciudad, no habrá problema si me presento".

Y sin previo aviso, se quitó la capa que había estado ocultando su apariencia todo este tiempo.